

Autor: Fulgueiras, José Antonio.
Titulo: Perfume de mujer en la pelota cubana.

Fuente: Granma. 09/12/06 pág.: 7

- La primera mujer árbitro de béisbol en Cuba en una Serie Nacional se llama Yanet Moreno Mendinueta.

Tiene la piel morena, alisada por 32 años de edad, una sonrisa a flor de labios y un perfume acogedor con efluvio particular en su debut como árbitro detrás del home, la noche del 6 de diciembre del 2006, en la subserie Matanzas-Villa Clara.

¿Te perfumas así todas las noches?

-Siempre que voy a una fiesta importante, y la de hoy en el Sandino debe ser la mejor.

¿Árbitro casual o premeditado?

-Desde niña jugué béisbol callejero en el barrio de Alamar donde nací y vivo. Mi padre me regañaba, pero me le escondía y jugaba. Después incursioné en el softbol y béisbol organizados, sin mucho progreso. La metodóloga de béisbol Margarita Mayeta me indicó: "Prueba como ampaya", y aquí estoy.

Tu escuela principal, ¿el terreno o el aula?

-Las dos. Terminé mi segundo curso en la Escuela Nacional de Árbitros, y he "ampayado" en campeonatos nacionales escolares, juveniles y provinciales de primera categoría.

¿Expulsiones?

-Tres, por palabras obscenas y falta de respeto en el terreno, las cuales no admito, y menos en las categorías escolares, que son educativas.

¿Y si un pelotero en un momento del juego te lanza un piropo?

-Tal vez me ría, mas pienso que no lo harán.

¿Buen o mal carácter?

-Casi siempre bueno, a veces fuerte.

¿Eres casada, tienes hijos?

-No.

¿Reguetonera?

-Música romántica, Richard Clayderman es mi favorito.

¿Principales alentadores?

-Mis compañeros árbitros, mi familia, y Fidel, que nos abrió todas las posibilidades.

Mujer ampaya, ¿ventaja o desventaja?

-Todos esos peloteros nacieron de una mujer, y se miden mucho cuando te tienen delante. Las mujeres siempre somos más estrictas e imparciales.

El juego de su debut fue tenso hasta las postrimerías. Mas ella anduvo ecuánime y certera los nueve innings. Un pelotazo en el pie trató en vano de sacarla del partido.

Abandonó la cancha sin arrogancia, con paso lento y vistoso, mientras perfumaba la noche del estreno.